Antecedentes del término “farmacia”

¡Dios tiene más para ti!

El cristianismo se desarrolló en una época en la que la magia y la hechicería estaban muy extendidas en las tierras del Imperio Romano. La vida en la antigüedad estaba impregnada de una gran cantidad de costumbres y rituales mágicos. La práctica de magia y contrahechizos o hechizos protectores estaba muy extendida. Toda la sociedad estaba impregnada de él, era parte de la vida cotidiana. Los cristianos en Éfeso se convirtieron porque habían visto el tremendo poder y poder del nombre Jesús.

Uno de los resultados de su conversión fue que quemaron numerosos libros de magia que estaban en su poder. Hechos 19 versículo 19 dice:

"Pero muchos de los que habían practicado magia recogieron los libros y los quemaron delante de todos".

La Biblia habla repetidamente sobre adivinación, magia, astrología, hechicería y lo oculto y prohíbe drásticamente estas cosas porque todas son una abominación para Dios. Deuteronomio 18 versos 10 al 12 dice:

“No será hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicero, ni hechicero, ni hechicero, ni hechicero, ni nigromante, ni adivino, ni que consulte a los muertos, porque cualquiera que haga estas cosas es abominación al Señor.”

El Nuevo Testamento nos cuenta el caso de la joven que tenía un espíritu demoníaco de pitón, ver Hechos 16, versos 16 al 19. La palabra griega “pythona” significa adivinación. Encontramos a Simón practicando hechicería y provocando que el pueblo de Samaria estuviera fuera de sí durante mucho tiempo. Hechos 8, versos 9 al 11.

El hechicero judío Barjesus o Elimas resistió el evangelio en Chipre (Hechos 13 versículo 6), y el Apocalipsis también habla varias veces de hechiceros y hechicerías. Es interesante qué términos griegos utiliza para esto. Apocalipsis 22:14 dice: "Bienaventurados los que lavan sus vestidos, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Afuera están los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira". Apocalipsis 21 versículo 8 continúa:

“Pero a los cobardes, a los incrédulos, a los abominables, a los homicidas, a los fornicarios, a los hechiceros, a los idólatras y a todos los mentirosos, les corresponderá su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

El término utilizado “Pharmakois” significa envenenador, hechicero, mago. Se utiliza para personas que consumen drogas y encantamientos religiosos.

“Y el resto del pueblo, que no fue muerto por estas plagas, ni se arrepintió de sus asesinatos, ni de sus hechicerías (“Pharmakon”), ni de su fornicación, ni de sus robos”. Ver Apocalipsis 9. Apocalipsis 18 versículo 21 dice:

"Y un ángel fuerte tomó una piedra como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Así Babilonia, la gran ciudad, será derribada con violencia, y nunca más será hallada; porque por

vuestra hechicería ("Pharmakeia") todas las naciones han sido engañadas. Pablo también usa esta palabra en una de sus cartas. Gálatas 5 versículo 19 dice:

"Pero las obras de la carne son manifiestas; son: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicerías ("pharmakeia"), enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, egoísmo, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras, glotonería y cosas semejantes. De éstas os adelanto, como antes dije, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. La palabra usada “Pharmakaia” significa: magia relacionada con las drogas, práctica de artes mágicas. La raíz “pharma” significa magia o engaño. Precisamente de este término proviene nuestra palabra “farmacia”, que aparece cinco veces en el Nuevo Testamento;

Sobre la historia de sus orígenes.

Algunas notas sobre las raíces y la historia de la farmacia:

Hermes es el dios griego de la ciencia, la comunicación y la alquimia (latín: Mercurio). Se dice que acompañaba las almas de los difuntos al Hades y, como mensajero de los dioses, lleva un heraldo o bastón mágico, el caduceo. Este caduceo tiene alas y dos serpientes entrelazadas a su alrededor. Este bastón es un símbolo muy extendido en farmacia, especialmente en Estados Unidos.

Asclepio es el dios griego de la medicina. También tiene un bastón con una serpiente viva envuelta alrededor. Esta vara de Asclepio es probablemente el símbolo más extendido de la farmacia en la actualidad. El Templo de Asclepio es considerado el precursor de nuestros hospitales. Los enfermos que podían pagar la tarifa venían de muy lejos y se quedaban durante un cierto período de tiempo para recibir tratamiento. Por la noche yacían en pasillos llamados “klines”. Nuestra palabra clínica se deriva de esto. El sueño saludable de cada noche se llamaba “incubación” y los sirvientes y guardias del templo se llamaban terapeutas. Se dice que durante la noche Asclepio iba de cama en cama con algunos compañeros (estaba, por así decirlo, de visita), los enfermos soñaban lo que les recomendaba y eran tratados en consecuencia. Se dice que en las zonas del templo había muchas serpientes que se deslizaban sobre los pacientes que dormían allí por la noche (serpientes de Esculapio no venenosas, de uno a dos metros de largo). El más famoso de estos complejos de templos, Asclepion, estaba ubicado cerca de la ciudad de Pérgamo, la ciudad donde el Libro del Apocalipsis dice dos veces que estaría ubicado el trono de Satanás.

Asclepio, el dios de la medicina, tuvo diferentes hijas: Hygeia (salud), Panakeia (remedios y hechicería) y Aceso (recuperación).

Hygeia es hija de Asclepio. De ahí se deriva nuestro término higiene; significa precaución, limpieza y defensa contra las enfermedades. También se la representa siempre con una serpiente enrollada alrededor de su brazo y bebiendo de un cuenco. Ésta es, a su vez, la imagen más difundida de la medicina y la asistencia sanitaria en nuestras regiones. Es importante señalar que la farmacia es sólo una parte del sistema sanitario general. Hay muy buenos médicos, enfermeras, farmacéuticos, etc., que están muy interesados en ayudar a los pacientes de una manera muy real. Todos conocemos a personas así, muchos de los cuales son cristianos. Muchos de nosotros hemos recibido ayuda de ellos y se han convertido en una bendición para nosotros. Se agradece mucho su conocimiento, su compromiso, su dedicación. En nuestra propia familia, gracias a los médicos y la tecnología moderna, cada miembro de la familia sigue vivo hoy. Tenemos amigos que son médicos. Sabemos la inmensa presión que sufren, también en el plano económico.

el problema

Pero nuestra sociedad les ha dado a los médicos mucho poder y una autoridad casi absoluta. La mayoría de las personas se someten al diagnóstico (griego: “juicio”) y bastantes siguen al médico como un pastor dondequiera que los lleve. Al mismo tiempo, sabemos que la gente, especialmente en el mundo occidental, está cada vez más enferma. Hoy en día casi todo el mundo padece algo, a menudo crónico, y tiene que tomar medicación especial. Generalmente esto se considera normal. Al parecer, más del 80 por ciento de la población occidental toma medicamentos. Isaías 53 versículo 4 dice:

"Sin embargo, nuestros sufrimientos - él los soportó, y nuestros dolores - él los tomó sobre sí mismo... él fue traspasado por nuestras iniquidades, molido por nuestros pecados. El castigo fue sobre él por nuestra paz, y por su llaga fuimos sanados."

Pharmakeia significa magia relacionada con las drogas en la que actúan antiguas deidades y fuerzas demoníacas. El trasfondo espiritual de la época de la Biblia sigue activo, vivo y eficaz hoy. Su imagen, la serpiente, se puede encontrar en todas partes a través de símbolos y puntos de referencia. Muy a menudo, la farmacia no cura, sino que simplemente suprime los síntomas y los hace retroceder. A menudo se producen efectos secundarios y daños consiguientes, por ejemplo, problemas hepáticos o debilitamiento del sistema inmunológico. La drogadicción también es un problema grave.

Pharmakeia es un negocio de miles de millones de dólares y no tiene ningún interés real en hacer que la gente esté realmente sana, sino en conseguir que el mayor número posible de personas consuma, preferiblemente de forma permanente. La verdadera salud no es lucrativa para ellos. Particularmente cuestionable es el uso extensivo de medicación preventiva, que se prescribe simplemente porque uno puede contraer una determinada enfermedad. No porque esté realmente enfermo, sino de forma puramente hipotética.

para pensar en

En el informe sobre la curación de la mujer con hemorragia encontramos una formulación interesante. Vale la pena pensar y orar por ello. Marcos 5 versículo 25 dice:

"Y había una mujer que hacía doce años que padecía flujo de sangre, y había padecido muchas cosas de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y no había aprovechado de ello; más aún, había empeorado. Pero él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz y queda sano de tu plaga. Como hijos de Dios, Pharmakeia no debería tener poder sobre nosotros. Debes ser espiritualmente sabio al afrontarlo.

Fuentes: https://www.gottes-haus.de/fileadmin/user_upload/PDF/25-Freundesbrief-Teil1.pdf

www.gottes-haus.de www.youtube.com/user/gotteshausde

Conferencias:

https://www.youtube.com/watch?v=S8-Vcn16ubU
https://www.youtube.com/watch?v=Fq39fwVdfsk